

EL RASTRO POR LA MAÑANA

Ramón de la Cruz

Freeditorial 

Caerá el telón al fin de jornada, y al levantarse aparecerá la calle de cajones de fruterías cerrados, y en uno abierto, de tocino, estará, de maja cobradora, sentada en un banquillo o silla chica, la señora LADVENANA, y JUAN MANUEL, de mozo, con mandil; habrá tocino y salchichas imitadas, etcétera. La señora POLONIA estará con tren de callos; la señora JUANA, de verdulera, con abundancia; la NICOLASA se pasará con un canastillo de buñuelos sobre un paño blanco; la señora MAYORA estará sentada de panadera con serón a un lado, y tendrá pan y alguna rosca; ESPEJO detrás, a la puerta de su tienda prendería, y mesita de aguardiente delante. Se verá la cruz del Rastro como va señalada, y junto a ella estará CARRETERO con prendas de hierro y algunas baratijas por el suelo; el chico se pasará de aguador.

CORO «Pues el sol placentero
ya nos anuncia el día,
para que cuantos lleguen
nuestros afanes sirvan,
comerciantes del Rastro,
muy buenos días.

MAYORA ¡Mis ricos panes
(Sola.)
llevad, galanes;
vamos, mocitas,
a mis rosquitas!

POLONIA ¡Qué regalada,
qué resalada.
qué calentita
que está mi ollita!
(Esto en tono de pregón representando la

orquesta.)

JUANA ¡A mis repollos!

NICOLASA ¡Qué ricos bollos!

ESPEJO ¡Al aguardiente!

CARRETERO ¡Al hierro viejo!

LADVENANA ¡Tocino añejo,
lomo y salchichas!

CORO ¡Comerciantes del Rastro,
muy buenos días!».

(Salen, de compradores, mozos de asistencia, con tres o cuatro sportillos cada uno, CHINICA y CAMPANO, y CALLEJO, de librea, con capa correspondiente y sportillo grande, y detrás de él PEPITO, de asturiano recién venido, con los brazos cruzados y cantando el mismo aire.)

PEPE «Pues ya *llegú* la hora
de cultivar la viña,
vosotrus con el *pesu*,
nusotrus con la sisa,
¡*compañerus* del *Rastru*,
muy buenos días!

TODOS ¡Comerciantes del Rastro,
muy buenos días!».

CHINICA Adiós, *Turibio*.

CALLEJO Adiós, Juan.

CHINICA ¿Hállaste, por Dios, tan *vieju*

que necesitas pajuncio?

CALLEJO No, a fe mía, que aun me *atrevu*
a *llewantar a custilla*
en vilo el *palaciu nuevu*.

CHINICA ¿Es tu pariente el rapaz?

CALLEJO A *lu cerca u a lu llejus*
el pariente, sí es pariente;
peru comu ha tantu tiempu
ya que *faltu*, non sé en qué
gradus está el *parentescu*.
Ayer me le ha *remitidu*
en una carta *dun Tellu*
Gil, *nuestru beneficiadu*;
y dice que el *rapazuelu*
es cosa *propria*, y le envía
para que se vaya *haciendu*
hombre y persona a mi *ladu*.

CAMPANO Persona y hombre es lo *mesmu*.

CHINICA *Non tal*; dice bien *Turibio*,
que a veces en *muchus cientus*
de hombres no hay una *ducena*
de *presonas de provechu*.

CAMPANO ¡El diablo es este *Juanín*!

CALLEJO ¡Oh! Juan siempre fue *discretu*
y, si él se hubiera *apricado*,
ya tuviera por lo *menus*
algún beneficio *simpre*.

CHINICA Y ¿yo para que le *quieru*?
¿Puede haber un beneficio
más *simpre* que el que yo *tengu*

*cun la compra y sin maldita
ubrigación? Yu non rezu,
non me rompu la mullera
en estudiar, non confiesu,
digo misa, nin predicu,
y cobru siempre que quieru
por mi manu llas primicias,
dejandu aparte llus diezmus.*

CALLEJO Dice bien.

CAMPANO Decir sí dice.

CALLEJO *Pur lo propiu te encomiendu
el rapaz.*

CHINICA *Llevanta el morru,
hombre, que nun te le vemos.
¿Tienes madre?*

PEPE Sí.

CALLEJO Señor
se dice, con gran *respetu*,
cuando son mayores en
edad, saber y *gubiernu*.

PEPE *Siñor, sí que tengu madre.*

CHINICA ¿Y padre?

PEPE También le *tengu*,
según dicen, en la tierra;
mas yo *nun* le he visto el *pelu*.

CAMPANO Estará sirviendo fuera.

CHINICA ¿Qué *añus* tienes?

PEPE *Non me acuerdu;*

quien bien lo sabe es el cura
y púsolo en un *prucesu*
que traigo en el hato.

CHINICA Bien.
A ver, hombre: da un paseo.

CALLEJO *Nun* va mal.

CHINICA La *pranta* es buena
y puede ser con el *tiempu*,
si se *aprica*, un buen *lacayu*;
pero es menester *primeiru*
que sepa *cumprar baratu*
y *caru*, ¿estás?

CALLEJO Ya *lu entiendu*;
baratu para él y *caru*
para el *amu*; por *lu mesmu*
quiero que ande en pos de ti.

CHINICA Yo a enseñarle bien me *atrevu*
y *doite al diablo*, *Turibiu*,
si *malditu interés quieru*;
¿pero cuánto me has de dar
cada mes?

CALLEJO Nos *cumpundremus*.
¿Has *tumadu el chiculture*?

CHINICA *Ainda non*.

CAMPANO Aquí le hay *buenu*.

CALLEJO Vaya, en amor y compañía.

ESPEJO Y qué rico que le tengo
de Caracas.

CALLEJO Juan, ¿qué quieres?

CHINICA *Champurradu.*

ESPEJO ¿Cuánto echo?

CALLEJO *You pagu, señor Jusepe;*
refresquen todos sin *miedu.*

(Se ponen a beber juntos el rosolí; y sale por un lado MERINO, de suizo, con calzones al brazo, un sombrero sobre el suyo y cajas de botones, polvos, cabo de sebo, etcétera; y por el otro, con un taleguito chico, de paje muy peinado, CODINA, y de capa.)

MERINO *Alon de butones forte,*
le cerrote pur el pelos
del tupé, le bon chapó
e le culot de pelleco.

CODINA Deme usté un cuarteroncito
de tocino que sea bueno,
mitad magro, mitad gordo,
y sin cortezas ni huesos,
y despácheme prestito.

LADVENANA Manolo, destroza un cerdo
para dar dos pares de onzas
de pringue a este caballero.

JUAN
MANUEL Ahí va un cuarterón pesado.

CODINA Éste es rancio y está puerco.

LADVENANA Por *puerco* se vende.

CODINA Si
no le hay mejor, no le llevo.

LADVENANA Ni tampoco es menester,
que con la mitad del sebo
que trae en el tupé tiene
para cocer un puchero
con ocho libras de nabos
y otras ocho de carnero.

CODINA ¡Gentecilla!

JUANA Comprador,
venga usted acá, que yo tengo
ricas coles.

CODINA Yo no soy
comprador.

LADVENANA ¿Qué estás diciendo,
mujer? ¿No ves que es usía?

MERINO *Vosté ¿quisierra un sombrero
a la gran moda?*

CODINA ¿Qué vale?

MERINO *Vale un pese duro e medio.*

CODINA Es grande.

MERINO *E bien; habrá un otro
que le truvará pequeño.*

(Sale MARIANA, y detrás EUSEBIO.)

MARIANA Tía Pepa, salud y gracia.
Venga una libra de fresco
y otra de salchicha, digo...

LADVENANA ¿Pues para qué le tenemos
sino para las amigas?
Aunque sea atrevimiento,
parece que aquel usía
le viene a usted haciendo gestos.

MARIANA Sí, señora.

LADVENANA No es malo el frontis.

MARIANA Es tal cual; lo que yo siento
es que no me hable, verá
usted qué función tenemos.

LADVENANA Él allí está al sportillo.

MARIANA Póngome en forma y paseo...

EUSEBIO Buena mañana.

MARIANA A la ley.

EUSEBIO ¿No toma usted en este tiempo
café con leche?

MARIANA Mal mixto
hacen lo blanco y lo negro.

EUSEBIO ¿Y chocolate?

MARIANA Soy yo
muy ordinaria para eso.

EUSEBIO Pues, si usted quiere almorzar,
a bien que cerca tenemos
hostería y allí habrá
o perdices o conejos.

MARIANA ¿A usted le parece que
hago yo a pluma y a pelo?

EUSEBIO Vaya: ¿manteca?

MARIANA Me mancho.

EUSEBIO Habrá masas...

MARIANA Dan asiento.

EUSEBIO Habrá chuletas.

MARIANA ¡Chulada!

EUSEBIO Y también habrá buñuelos
de jeringuilla.

MARIANA ¿Qué más
jeringa que un majadero?

EUSEBIO ¿Pues yo qué he de hacer? Ahora,
si usted gusta de un puchero
de callos, en confianza.
Ya ve usted con el aseo
que los tiene aquella moza.

MARIANA Me da vergüenza comerlos
en la calle.

EUSEBIO Para todo
en este mundo hay remedio;
espéreme usted un poquito,
que yo dispondré bien presto
algún paraje decente
donde vamos a comerlos.

MARIANA Pues no me haga esperar mucho,
que soy muy pronta de genio.

LADVENANA ¿Qué tal? ¿Pegó?

MARIANA ¿A mí pegar?
Es él muy poco sujeto.

EUSEBIO A los pies de usted, señora.

POLONIA ¿Dónde está, que no la veo, esa señora?

EUSEBIO A usted digo.

POLONIA Adelante con el cuento.

EUSEBIO Pues, hija...

POLONIA Diga usted, padre.

EUSEBIO Yo me hallo en un empeño con una dama...

POLONIA ¿Oye usted?
(Se levanta.)
¿Tengo yo edad ni pergeño de desempeñar angustias de damas y caballeros? Pues yo sé que, si levanto el cucharón, va, ya hirviendo, a su cabeza un cuartillo de caldo de fundamento.
(Se sienta.)

EUSEBIO Oiga usted; lo que quisiera es, porque a una dama tengo convidada, que pusiese usted la mesa allá dentro, en una sala decente, donde servir, con aseo y tenedores de plata, un plato de callos; esto pagando lo que sea justo, y encima... no reñiremos.

POLONIA ¿Usté ha visto esta fachada?

EUSEBIO Sí he visto, que no soy ciego.

POLONIA ¿Y es esto botillería?
Para tener aposentos
reservados, a la fonda.
Pero, por fin, más ha hecho
usté en pedir el favor
que yo haré en servirle. Pedro,
(Se levanta.)
toma la capa y al punto
ve a buscar un tapicero
que venga a colgar el Rastro
de damascos y de espejos,
arañas y canapés;
que viene don Gerineldos
a comer callos con doña
Dulcinea, y vuelve presto,
que están en ayunas y es
el aire muy flatulento.

EUSEBIO ¡Eh! No haga burla.

POLONIA ¿Quién, yo?
¡Bonita soy yo para eso!

NICOLASA Dígame usté a esa señora
que, si gusta de buñuelos
con almíbar, a la vuelta
vivo yo y la serviremos.

EUSEBIO ¡Porquería!

NICOLASA ¿Porquería?

EUSEBIO ¡Que a mí me suceda esto!

JUANA ¿Come esa señora nabos?
POLONIA Ése sí que es buen *armuerzo*;
 dale nabos al usía.
EUSEBIO Aquí no hay otro remedio
 que embozarme y esperar
 a la otra esquina el encuentro
 segunda vez.

(Salen SIMÓN, GALVÁN y CALLEJO, de soldados, con sacos y gorras; el primero con talego y los segundos con espuerta grande.)

SIMÓN No hay oficio
 peor que el de los rancheros.
 Vamos a ver si hay cabezas
 y algún despojo, que luego
 volveremos por verdura.

POLONIA ¡Ele! ¿Digo?

SIMÓN Ya volvemos;
 deja buscar el condumio,
 que mientras van a cocerlo
 unos, otros cuidarán
 de no faltar a comerlo.
 (Vanse.)

CALLEJO ¿Se debe *algu*, tío *Jusepe*?

ESPEJO No, señores; buen provecho.

CHINICA Sígueme, *muchachu*, y *vamus*
 pur lla carne llo primeru;
 ¿cuántas llevas tú a tu casa?

CALLEJO Doce libras de buen *pesu*
y el *amu* paga catorce;
es verdad que ni un *dineiru*
más le siso en todo el día.

CHINICA Finalmente, tres *rialejus*
y diez *maises*; ni es poco
ni es *muchu*. Yo, amigo, *tengu*
catorce casas de compra,
que entre quien más y quien *menus*
consumen cincuenta libras,
sacu para mi *pucheiru*
una de *tutal*; *repartu*,
mala con *güena*, y el *huesu*
hoy acá, mañana allá;
y solamente *descuentu*
tres onzas a cada casa
o un cuarterón, y con *estu*,
comprar el pan en la *praza*
de nueve o de nueve y media,
el *ochavu* de los *nabus*,
dus quartus en *lus cunejus*,
medio real en los pichones,
uno los días que *mercu*
llas perdices y gallinas,
capaduras de *lus sesus*,
el *hígadu* y las verduras
y el *cuartitu* de *lus huevus*,
sin hacer agravio a nadie,
subre pocu más *u menus*,
va un hombre, gracias a Dios,
juntandu *cuatru* *cuartejus*
y *nun* cobra los salarios
de *lus amus* hasta *luegu*

que va un hombre a ver *lla* tierra
y *lla* mujer con el *tiempu*,
a *facer* el matrimonio
y fundar un *heredeiru*.

CAMPANO *Nun sey cómu lo facéis,*
¡doite al diablo si yo puedu,
cun doce casas que sirvo,
sisar máis de rial y media
al día y lus dos quartitus
del aguardiente que almuerzu!

CALLEJO *Esu es pocu.*

CHINICA *Este nun sabe*
su oficio. Vamus, Lurentu.

CALLEJO *¿Viste?*

PEPE *Sí, señor tío.*

CHINICA *Pues cuenta con aprenderlu,*
que dóite o diabru la maula
*si encuentras *mijor mayestro*.*

CALLEJO *Oyes, cuenta que en tu vida*
*has de hacer *tuertu u derechu**
negociu que non te paguen.

PEPE *Esu ya me lu dijerun*
*en *lla* tierra.*

CALLEJO *Pues *cuidadu*.*

CHINICA *El rapaz, a fe, no es *lerdu*.*
(Vanse.)

ESPEJO *Mientras entro yo a almorzar,*
cuídeme usted de este puesto,
y perdone.

CARRETERO Bien; al fin
hoy de balde beberemos.

(Sale PONCE, de bajo.)

PONCE ¿Qué haces aquí de plantón?
No estás tú aquí sin misterio.

EUSEBIO No a fe; mira, Nicolás,
qué moza de fundamento
hay allí junto al cajón
del tocino.

PONCE Ya la veo;
¿y qué tal la tocinera?

EUSEBIO Aire tiene.

PONCE Fue algún tiempo
mi ama, y la pobrecilla
está rabiando de celos
por esta mondonguerilla
que me anda quitando el sueño
ahora.

EUSEBIO ¡Valiente púa!

PONCE ¿Quieres que nos acerquemos?

EUSEBIO Vamos; pero no por ella,
sino porque allí estaremos
a la par. ¡Fuego de Dios!:
¡qué gracia tiene y qué cuerpo
la panaderilla!

PONCE Cuenta,

y antes de hablarla te advierto
que la panadera es tuna
y más tuno el panadero.

EUSEBIO Más tuno soy yo que entrambos.

PONCE Andar y disimulemos.

**(Se ponen PONCE detrás de la POLONIA y EUSEBIO
delante de la MAYORA, y sale, de basquiña y mantilla
humilde, con su taleguito, la señora IGNACIA, y
tropieza con MARIANA, que habrá andado comprando
por allí y paseándose.)**

MARIANA ¡Jesús, qué tarde te sacan,
mujer!

IGNACIA A la hora que puedo,
amiga, y no es porque no
madrugo con el sol mismo
a encender lumbre y a dar
a mi marido su almuerzo,
antes que vaya al trabajo.

MARIANA Pues el mío se va en pelo
al amanecer y yo
me levanto cuando quiero
y cuando quiero entro y salgo.

IGNACIA Pues yo ni salgo ni entro
sino cuando me es preciso,
como ahora, por aquello
que es necesario comprar
para el diario puchero.

MARIANA Tu marido es albañil

muy usía y muy severo;
podía venir el mío
a andarme con regodeos
del almuercito temprano,
la olla diaria, el remiendo
en la ropa, la cenica
y todo muy a su tiempo.
Que lo gane, si lo quiere,
en otro mejor empleo;
que un jornal de cinco reales
no da para todo eso.

IGNACIA ¿No? ¿Pues cómo lo da en casa
y, gracias a Dios, tenemos
una cama en que dormir
y un vestido que ponernos?

MARIANA ¿Con el jornal?

IGNACIA Sí, con sólo
su jornal y mi gobierno
se hace el milagro.

MARIANA ¿Y a mí
te vienes con ese ejemplo?
¿No sabes que tu marido
y el mío son compañeros,
y con su jornal apenas
para tres días tenemos
que comer, muy poco y malo?
Y eso que yo me ingenio
tal cual y de aquí o de allí
siempre alguna cosa llevo;
que tú, como eres tan pava,
ni aun tienes maña para eso.

IGNACIA Ni quiero tenerla.

MARIANA Pues
hacer con poco dinero
lo que otras hacen con mucho
es imposible, no siendo
de tres modos.

IGNACIA ¿De qué modos?

MARIANA Yo te lo diré bien presto.
Son: hacer moneda falsa,
hurtar o tener cortejo.

IGNACIA Cuatro son, y te has dejado
el mejor en el tintero.

MARIANA ¿Y cuál es?

IGNACIA Buscar a Dios;
que él es tan buen dispensero
de su pan, que cada día
le da por un padrenuestro.
Él te guarde.

EUSEBIO ¿Qué? ¿Va usted
picada?

IGNACIA Pierda el recelo,
que el modo de no picarse
las cosas es tomar viento.
(Vase.)

EUSEBIO ¡Zape!

MARIANA ¿Qué? ¿Tampoco pega?
¡Qué lástima que le tengo!

EUSEBIO Pero ¿no da usted limosna?

MARIANA No; mas le daré un consejo:
¿sabe usted dónde es la puerta
de Foncarral?

EUSEBIO Bien me acuerdo,

MARIANA Pues allí, antes de salir,
encontrará el Saladero;
diga usted que le preparen...
y de aquí a un mes hablaremos.
(Vase.)

EUSEBIO Vuélvome a la panadera,
que es mejor que todo esto.

PONCE ¡Qué bravamente que huele!

POLONIA Mire usted que eso está puerco
y se manchará la capa.

PONCE Más que ella vale el consuelo
del olfato, ¡tales manos
lo guisaron y cocieron!

POLONIA Usted deje en paz los callos
y váyase a los torreznos.

PONCE Aquello acabó.

POLONIA Esto no,
ni tampoco empezaremos.

MAYORA ¿Quiere usted hacerme el favor
de quitarse de ahí en medio?

EUSEBIO ¿Estorbo?

MAYORA ¡Y mucho que estorba!

EUSEBIO ¿Es duro ese pan o tierno?

MAYORA Duro y muy duro.

EUSEBIO ¿Y a cómo
se vende?

MAYORA No tiene precio,
ni se vende.

EUSEBIO Pues, ¿qué hace
usted que no quita el puesto?

MAYORA Aguardar a quien distinga
el pan blanco del moreno,
para servirle con él;
pero no para venderlo
a los que cuántos más panes
prueban están más hambrientos.
¡Salud y a un lado! ¡Muchachas,
al rico pan!

EUSEBIO Con todo esto,
de aquí a un rato he de volver;
quizá correrá otro viento.

(Al entrarse sale la señora FIGUERAS, de suiza, con una maquina de esas con un pajarito que sube el agua, etc., y se detiene EUSEBIO.)

FIGUERAS «*Done furbe y mai constante,*
(Canta.)
imparate l'angelino,
que la sera e dil matino
non manca di laborar.
Tin, tin, tin; tan, tan.
Tin, tin, tin; tan, tan».

(Dando con un hierrecillo en los vasos de la maquinita.)

- EUSEBIO Mejor es esto que todo.
¿Es canario o es jilguero?
- FIGUERAS *Siñor, está un pajarito
che a una voche de los cielos,
e il poverino ha un afano
per mañere chi é contento:
le volete?*
- EUSEBIO No; si fuera
pájara, yo desde luego
le ajustara.
- FIGUERAS *O che cativo
gusto havete, cavaliero!
La femina no a la voce
piace vole, nel pensiero;
con pi, pi, pi, fa la presa
y poi dispare nel vento.*
- MERINO *¿Vosté quierre polvos fino
o de culot de pelleco
pur montar?*
- EUSEBIO Yo sólo uso
de calzón de terciopelo.
- MERINO *Servitor.*
- EUSEBIO ¿Es vuestra esposa?
- MERINO *¡Oh, no, siñor! Mi non tengo
moquer: ellas son muy grandes
maletas y grande peso
por los viaques al soldado;
si quierre ser granadero*

de mi compañía, *allon*;
ya la tomara bien presto,
mi capitán.

FIGUERAS *O parola*
pazza non fa mi comercio!
Si volete l'angelino,
prendalo per il suo prezo.

EUSEBIO ¿Cuánto vale con repisa
y todo?

FIGUERAS *O! Non intendo.*
Adío.

EUSEBIO *Sei maritata?*

FIGUERAS *Siñor, sí; con un sargento*
que ha un bastone tanto grosso
per far tremar il suo aspeto.

EUSEBIO Ahora no está aquí.

FIGUERAS *Yo vado*
a cercarle por lo steso;
dicono del italiano:
tuto parola; ma vedo
spañoli piu locuachi
e piu fachendiste. Adesso.
(Se retira.)

EUSEBIO ¿Qué dice?

MERINO ¿*Osté* no lo entiende
o osté no quiere entenderlo?

EUSEBIO No lo he entendido, de veras.

MERINO Pues si *osté* quierre entenderlo,
vusté busque otro *interprete*.

EUSEBIO ¿Ha sido malo?

MERINO Muy bueno;
*ell dis que osté habla mucho
y tiene poco dinero.
Servitor, monsieur. ¡Botones
y cerrote pur el pelos!*

EUSEBIO Todos me burlan, y estoy
divertido con todo eso.

(Salen CHINICA y PEPE.)

CHINICA *Chicu, andas ves pur dos llibras
allí de tucinu frescu,
ahí llevas una peseta;
vale treinta quartus, luegu
han de volverte otros cuatro.
¿Entiéndeslo?*

PEPE Bien lo *entiendu*.

CHINICA *Vamus a cumprar verduras
mientras tanto.*

LADVENANA Caballero;
(A PONCE.)
en dejándole a usted libre
esa moza, yo le tengo
que decir una palabra.

POLONIA Pues lleve el diantre su pelo
de usted y el suyo; yo, ¿acaso
soy la que aquí le entretengo?

LADVENANA Yo bien sé lo que me digo.

POLONIA Para afeitar a los cerdos
tengo yo mejores mozos.

PONCE Poquito a poco con eso;
que todavía hay quien chille
si un hombre levanta el dedo.

POLONIA ¡Tal será ella!

LADVENANA ¡Mejor que ella!

(Llega.)

Y si piensa que la tiemblo
porque es su majo soldado,
miente; porque ésta, a lo menos,
no es ropa de munición.

POLONIA ¿Sabe lo que está diciendo
la envidiosa, mala lengua?
Ya se ve que le requiero
al soldado y me da gana
de estimallo y de querello,
que la que gusta de tropa
tiene honrados pensamientos;
y no como ella, que sólo
trata con cuatro gatuelos.

LADVENANA ¡Poco a poco, y mire que
si me enfado!...

(Vuelven a salir los soldados, y SIMÓN delante.)

SIMÓN ¿Qué ha sido esto?

PONCE Nada, cosas de mujeres.
Mande usted, señor sargento.

(Se aparta.)

SIMÓN ¿Qué decía la señora?

POLONIA No necesitas saberlo;
que ya está bien respondida.

SIMÓN Pues, a vender a su puesto.

LADVENANA Por no dar que decir...

SIMÓN Vamos.

(A PONCE.)

¡Pícaro yo te prometo
que me la has de pagar!

PONCE ¡Sobre
que la callera me ha muerto!

POLONIA Tardecillo es.

SIMÓN No ha podido
hoy despacharse más presto,
y a las diez entro de guardia;
id comprando, compañeros,
lo que falta.

GALVÁN Este Julián
tiene fortuna en extremo:
come, galantea, casca
y encima le dan dinero.

POLONIA ¿Necesitas algo?

SIMÓN No.

POLONIA Dímelo, sin cumplimiento.

SIMÓN Entre soldados y mozas,
¿quién ha visto ese comercio?
Lo que es menester, que pases

esta tarde por el cuerpo
de guardia, para que alumbre
tu vista aquel hemisferio
y des consuelo a este triste;
que el día que no te veo
me descalicho.

POLONIA ¿De veras?

SIMÓN ¿Has visto tú algún requiebro
de soldado ser mentira?

POLONIA Sí; pero tienen un cierto
no sé qué, que se conoce
que mienten y los creemos.

SIMÓN ¿Conque irás?

POLONIA Iré a la hora
y daré cuatro paseos
(Hablan.)

SIMÓN ¡Que viva!

PEPE Aquí está el *tucinu*
y *llus cuatru quartus vueltus*.

CHINICA Muy bien; y ¿qué es lo que aguardas?

PEPE *Llus siete quartus y mediu*
que *sisei* de un cuarterón
en cada libra; *lu mesmu*
que dice que suele hacer
en *lla* carne mi *mayestru*.

CHINICA *Esu* se hace con *llus amus*,
mais non entre compañeirus.

PEPE *Vusté* es mi *amu pur presente*.

CHINICA *¡Deshairéte, pur San Diegu,
llus morrus!*

PEPE *¡A mí, tío!*

NICOLASA *¡Deje al muchacho, gallego!*

PEPE *¡Oh, mía madre!*

NICOLASA *¡Pobrecito!
Ea, calla: toma un buñuelo.*

PEPE *Peru ella, ¿cuántu ha de darme
pur tumarlo e mais cumerlu?*

NICOLASA *Una pedrada.*

PEPE *¡A mí, tío!*

(Sale CALLEJO.)

CALLEJO *Muchachu, ¿qué ha sidu estu?*

CHINICA *Que ya sisa máis que you.*

CALLEJO *¡Oh, subrinu verdadeiru
de tu tío, tú serás
la honra de nuestro gremiu!*

CHINICA *Ahora digu que non es
habilidad ni talentu
en nusotrus el sisar,
sino influjo del terreno.*

CARRETERO *¡Ladrón!*

ESPEJO *Más ladrón es él.*

CARRETERO *¿Cómo? ¿Yo ladrón y vendo*

cerraduras y candados
flamantes por hierro viejo?

ESPEJO Porque los hurta de noche.

CARRETERO Él es quien roba y engaña
siempre con ropa de enfermos
contagiosos.

ESPEJO Es mentira;
págueme cuartillo y medio
de rosolí que ha chiflado
y vuelva más de dos pesos
que había en el cajón.

CARRETERO Él miente.

SIMÓN Poco a poco, ¿qué ha sido esto?

ESPEJO Haberme robado mientras
se quedó guardando el puesto,
porque yo entraba a almorzar.

SIMÓN Vuélvale usted su dinero.

CARRETERO Señor soldado, que miente.

ESPEJO ¡Yo te diré a ver si miento!
Ténganle ustedes en tanto
que con el alcalde vuelvo.

PONCE Poco a poco, que es más hombre
de bien que nadie el herrero.

CHINICA ¿Nadie más hombre de bien
que el tío Jusepe? *Niegu.*

PONCE ¡Si alzo la mano!

CHINICA *Turibiu,*
ten ahí mientras *you* le estrello.

SIMÓN ¿Qué va que agarro una cuerda
y de reata los llevo
al cuartel por *vagamundos*?

TODOS ¿A quién? ¿A mí?

SIMÓN A todos ellos,
y si no, ¡amigos, al arma!

POLONIA Déjalo, no alborotemos,
que ellos se pondrán en paz.

SIMÓN Agradezcan a tus ruegos.
¡Ea!: cuidado, y cada uno
a cuidar vaya su puesto.

ESPEJO **(Aparte a él.)**
Mire usted, señor soldado,
si usted quiere al rey y al reino
hacer un grande servicio
y formar un regimiento
de los que aquí están de más
y los que venden de menos,
véngase usted disfrazado;
yo se los iré diciendo.

SIMÓN Otro día.

PONCE No le crea;
que es muy malo ese prendero.

CHINICA Su mistela y aguardiente
es bien pura, *pur lu menus*.

SIMÓN Cada cual a su negocio,
que todos vamos al nuestro;
y pues no es posible dar
mejor fin a este argumento

que cortarle, por cortado.
Cántese juguete nuevo.

TODOS

Y sustituyan sus voces
más dulces sus instrumentos.

Freeditorial 